

LOS CORNEL



o debe confundirse el apellido *Cornel* de Aragón con el apellido *Coronel* de Castilla y Andalucía, si bien algunos quieren encontrar cierta analogía en el modo de timbrar las armas estos dos linajes, atribuyéndoles igual tronco. Los *Coronel* de Castilla unos timbraban el escudo con cinco águilas sables en campo de plata, mientras los de Andalucía llevan cinco flechas en sotuer, puntas hacia abajo.

De estos últimos procedió D.^a María Alfonso Coronel, esposa que fué de D. Alonso Pérez de Guzmán, que en 1330 eran señores de Santi Ponce, cerca de Sevilla y no lejos de las famosas ruinas de Itálica, quienes fundaron el precioso monasterio de *Santi Ponce* con el Real beneplácito de D. Fernando IV de Castilla, cuyo convento cedieron á los cistercienses con la obligación de conservar sus panteones que aún existen á los lados del presbiterio, reservándose el patronato de dicho convento.

Concretándonos nosotros á los *Cornel* de Aragón, diremos que éstos tuvieron origen en

I. *Castán de Biel*, que otros llaman Gastón de Biel, rico hombre que acompañaba al monarca aragonés en la conquista de las tierras del Pirineo de Huesca. Un hijo de éste llamado

II. *Fortún-Garcés de Biel*, al ser ganada Huesca por el rey D. Pedro I, quedó al frente de la guarnición que dejó este rey en la ciudad cuando salió de campaña á conquistar las tierras inmediatas. Este Fortún tomó por armas cinco cornejas en campo de oro, apellidándose desde entonces *Cornel* (1), concediéndole además el rey el título de *príncipe de Huesca*. No sabemos con qué tiempo estuvo casado, pero uno de sus hijos llamado

III. *Pedro Cornel*, aparece entre los quince decapitados en la trágica *Campana de Huesca*.

IV. *Ximeno Cornel* se singularizó por su arrojo en la batalla de las Navas de Tolosa (2). De éste fué hijo

V. *D. Pedro Cornel*, que en 1225 iba con el infante D. Fernando en auxi-

(1) Aynsa, página 59.

(2) En 1213 fué uno de los embajadores por Aragón al Papa Inocencio III para que mandase la pronta restitución del infante D. Jaime que lo tenía en su poder el conde Simón de Monfort. La historia de D. Jaime, durante su permanencia en Monzón, va unida con la de éste su humilde y leal servidor.

io de Lascellas, pero al saber que el mismo rey D. Jaime el Conquistador le había puesto sitio y salía al encuentro de Cornel, éste se retiró á Huesca sin presentar batalla y abandonando el bando del infante D. Fernando, logrando que se disolviera la conjuración se pasó al servicio de su rey D. Jaime, militando desde entonces con tal fidelidad á las órdenes de su joven monarca, que al rendirse la plaza de Burriana, dos meses después de ponerle sitio don Jaime, quedó al frente de la guarnición de dicha plaza D. Pedro Cornel. Llegó á ser capitán general por la Unión del Reino y ganó una batalla contra los franceses y navarros en la que hizo prisionero al general en jefe D. Juan Corbalan de Lehet.

Murió el año 1302 y dejó por hijos:

1.º Ximeno Cornel, que sigue.

2.º D.^a Beatriz Cornel, que fué abadesa del convento de Sigena desde el 14 de Agosto de 1287 al 10 de Enero de 1290.

VI. *Ximeno Cornel* sirvió al rey Alfonso III contra el rey de Mallorca en 1288. Estaba casado con D.^a Violante de Pallás, hermana de D.^a Sibila y sucedieron en el señorío de Alfajarín. Fueron padres de

VII. *D. Tomás Cornel*, á quien pasaron los lugares de Allamen y Altamira y casó con D.^a María de Luna, hija de D. Pedro Martínez de Luna y de D.^a Violante de Aragón (1). De este matrimonio fué hijo

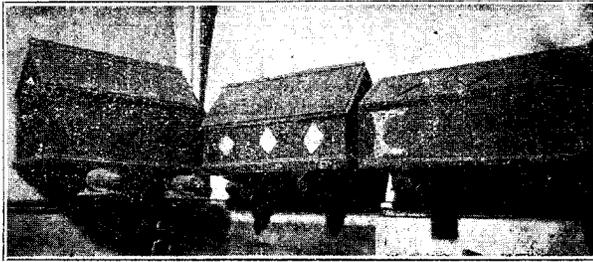
VIII. *D. Pedro Cornel de Luna*, esposo de D.^a Urraca Artal de Luna, grandes bienhechores de los franciscanos y quienes contribuyeron de una manera decidida para su establecimiento en Zaragoza, secundando de este modo los deseos de D. Pedro IV de Aragón, y para que pudieran hacerse convento les cedió su huerta D. Pedro Cornel. Dícese de este insigne varón, que habiendo observado que algunos del pueblo de Zaragoza se entretenían en deshacer de noche la obra del convento que se hacía durante el día, so pretexto de que interceptaba el paso á una callejuela, no vaciló D. Pedro Cornel á ponerse de peón durante el día y habiéndole visto así ocupado el obispo Mataplana, le preguntó sonriéndose: «¿Qué es esto D. Pedro? ¿tapiador os habéis feyto?...» A lo que respondió Cornel: ¡Oh señor, ca las paredes que yo faré, creo que nadie las gosará desfer!» Al morir fué sepultado en dicho convento.

Fueron hijas de éste:

1.º D.^a María Ximénez Cornel, que siendo muy joven casó con el infante de Portugal D. Pedro, conde de Barcelhos, que era viudo é hijo natural del rey D. Dionis. Este D. Pedro es muy conocido de los heraldistas, porque fué el primero que escribió de Heráldica. Este matrimonio duró muy poco á causa de la muerte del infante acaecida en 1353, no dejando sucesión y doña María se retiró al convento de Sigena, del cual era priora su hermana doña Beatriz, donde se dedicó al ejercicio de todas las virtudes, dejando en dicho monasterio multitud de obras que inmortalizaran su recuerdo, entre las que merece citarse la capilla de la Trinidad, trazada por el moro Mahomet de Bellico y concluida el año 1354, que puede considerarse como el panteón de los Cornel, pues en lo alto de la pared de esta capilla están los sarcófagos

(1) A pesar de haber hecho varias investigaciones por ver si encontrábamos citado este matrimonio, no hemos encontrado dato alguno de él, y que ponemos aquí tal cual está en el árbol genealógico que tenemos á la vista, sin responder de su veracidad.

de estas dos hermanas, según puede apreciarse por la fotografía que reproducimos aquí.

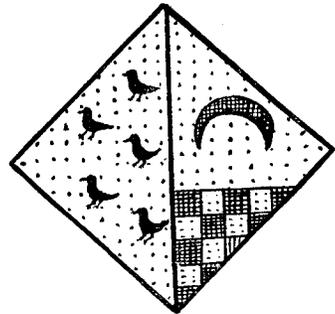


Estos sarcófagos, que son de madera (1), tienen de notable que en la cara de la cubierta y en fondo de oro estampado está pintada con bastante perfección la figura de D.^a María Ximénez Cornel, vistiendo rico brial de brocado de oro con armiños; la falda es de tela labrada de color carmesí y guarnecida de pieles de marta con mangas anchas y ricos pliegues; ceñida con una correa negra y abierta desde la cintura, dejando entrever el interior de tela no menos rica. El cuello lo lleva adornado con un precioso collar de oro: un transparente velo cubre la cabeza hasta la frente.

En el borde superior del sarcófago hay esta inscripción: «Aquí yace la muy egregia senyora doña María Ximenez... condesa de Barcelos, la cual finó l'anno de MCCCLX, l'anima de la qual aya Paraíso.»

Para más detalle de ser este sarcófago de la mencionada señora lleva sus armas en esta forma.

2.^o D.^a Beatriz Cornel, hermana de la anterior, religiosa en el monasterio de Sigena, del cual llegó á ser priora y como tal fué á las Cortes del reino que se celebraron en Monzón el año 1383, para dar pronto y feliz éxito á varios asuntos de su convento, usando para esto de la gran prerrogativa que llevaba consigo la dignidad de priora de Sigena y era tener entrada en las Cortes generales del reino. Fué siempre muy apreciada y favorecida de los reyes D. Pedro IV y de su esposa D.^a Sibila Forcia.

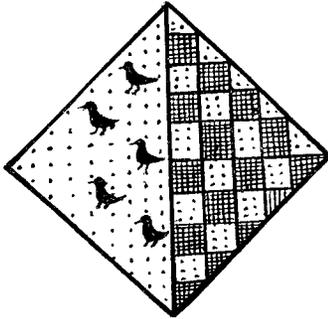


Escudo de D.^a María Ximénez Cornel

Al morir fué colocado su cadáver en un sarcófago al lado del de su hermana, en la misma capilla de la Trinidad, con sus armas, que reproducimos en la página siguiente, en cuya cubierta está pintado su retrato, que nos da idea del traje que entonces usaban estas religiosas que, como damas que eran de los más aristocráticos linajes, venían

(1) Véase el estudio que dedicó el monasterio de Sigena en esta Revista, tomo IV, nuestro colaborador D. Ricardo del Arco.

conservando la costumbre de vestir muchas de las galas del mundo, como parece indicarlo el rico brial que se descubre debajo del hábito de la Orden de San Juan de Jerusalén. Este brial, en el retrato que nos ocupa, parece ser de brocado carmesí con flores del propio color.



Esto se encuentra confirmado por memorias de dicha real casa, en las que se dice que estas religiosas conservaron la costumbre de vestir las galas cortesanas hasta la pérdida de Rodas por los caballeros de San Juan, pérdida de la que dijo Carlos V «no había bien perdida sino Rodas»; en recuerdo y luto de esta pérdida se despojaron estas religiosas de todas las galas, vistiendo el traje negro que usan en la actualidad, el cual se describe en la nota de la página 239 del tomo IV de esta Revista.

Hermano del citado D. Pedro Cornel fué D. Ramón Cornel, que sucedió en la baronía de Alfajarín; hijo de éste fué

D. Luis Cornel, señor de Alfajarín, muy conocido en la historia de su tiempo por el ruidoso suceso de D.^a Brianda de Luna, hermana de la condesa D.^a María, esposa del infante D. Martín y reyes que llegaron á ser de Aragón. D.^a Brianda de Luna había casado con el rico-hombre D. Lope Ximénez de Urrea y á los cuatro años de efectuado este matrimonio entabló D.^a Brianda demanda de divorcio, alegando impotencia de su esposo. Favorecida en la petición, dejó esta altiva dama la casa de su consorte; pero el arzobispo de Zaragoza D. Lope Fernández de Luna y los abades de Montearagón y Veruela la ordenaron en sentencia que volviera á la morada de su esposo, y aunque así lo hizo, á los pocos días de estar en ella, aprovechando la obscuridad de la noche huyó con su primo D. Luis Cornel al roquero castillo de Alfajarín, dando esto ocasión para el levantamiento de los dos bandos de los *Cornel* y los *Urreas*, porque D. López Ximénez de Urrea ardiendo en ira alzó sus pendones y entróse por las tierras de Luis Cornel devastándolo todo. Luis Cornel preparó sus gentes y aprestóse á la defensa y á la venganza, dándose rudos encuentros, que obligaron al rey á convocar Cortes en Zaragoza inmediatamente y citando á ellas á los dos caudillos enemigos. Urrea acudió y esperó auxilio del rey. Luis Cornel, encastillado en Alfajarín, no sólo no acudió á las Cortes, sino que contestó burlescamente á los reales embajadores y siguió ordenando á sus huestes talasen las tierras de los Urrea más cercanas á Zaragoza, lo cual irritó de tal modo al rey D. Pedro IV que envió sus tropas contra Cornel, tomando por asalto á Alfajarín y hecho prisionero D. Luis Cornel fué condenado al destierro donde murió á causa de su abatido orgullo, dice D. Cosme Blasco. Hizo su testamento en Fuentes de Ebro, dejando su enterramiento en la capilla de San Luis, del convento de San Francisco de Zaragoza. D.^a Brianda, amparada por la reina, acabó sus días en un convento.

D. Pedro Cornel, antes citado, tuvo un bastardo llamado también Pedro, que vivió por los años 1325, del cual creen descender los Cornel y Alagón, que usaron por armas, en campo de oro, cuatro cornejas en fila, una banda

transversal y un ciprés con una corneja. De éste procedió Juan Cornel, vecino de Alagón, quien en 1454 mandaba en su testamento fuese enterrado en la parroquia de Cerler, de Benasque, donde tenían enterramiento propio estos Cornel.

Cerler es un barrio de la villa de Benasque, situado en la meseta de la primera cordillera de aquellas montañas. En esta pequeña aldea se conserva desde muy antiguo el solar de los Cornel.

Entre los muchos varones insignes nacidos en este solar de Cerler merece citarse D. Juan Manuel Cornel Larriba, nacido el 17 de Marzo de 1725, siendo sus padres D. Francisco Cornel y D.^a Ana Larriba, señores de dicho casal. Estudió en la Univerdad de Zaragoza, obteniendo beca de teólogo en el colegio de San Vicente mártir de la Universidad de Huesca, donde se doctoró en Teología en 1754. El Cabildo de la Catedral de Tarazona lo eligió por su canónigo penitenciario; después opositó á la magistral de la Metropolitana de Zaragoza. En 1771 lo presentó el rey para el deanato de Barbastro, y el 19 de Abril de 1773 para el obispado de la misma. En Barbastro costeó la mayor parte de la Casa de Misericordia y logró de Pío VI que el clero de Barbastro rezase el oficio del Corpus toda la octava, á excepción de los días de primera clase, lo que después, á súplica del rey, se hizo extensivo á toda España. Murió este prelado el 9 de Octubre de 1789.

Del mismo casal fueron D. Antonio Cornel, ministro de la Guerra con Carlos IV, quien proporcionó fondos para el establecimiento termal de Cerler.

A esta familia y casa perteneció D.^a Joaquina Cornel, madre del excelentísimo señor D. José Ferraz y Cornel, que fué coronel del Ejército.

En la calle de Barrionuevo de la ciudad de Huesca hubo un casal de los Cornel, cuya rama traía origen de un Tomás Cornel, que en 1528 fué comisario para el cobro de las rentas que se debían al reino. Este tuvo á Pedro Cornel, señor de Marba y esposo de D.^a Beatriz de la Caballería, padres de un Tomás Cornel que fué señor de dicho casal en Huesca.

Gregorio García Ciprés.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia
y del Colegio Heráldico Romano.

